

El nuevo nacimiento

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Juan 3:1-21

El nuevo nacimiento

Temeroso, pero impulsado por las necesidades de su alma, Nicodemo acudió a Aquel que es la **vida y la luz** (cap. 1:4-5). Ese principal de entre los judíos, ese eminente maestro de Israel, aprendió del **divino Maestro** una verdad tan extraña como humillante para él: sus cualidades, conocimientos o aptitudes humanas no le daban derecho al reino de Dios. Porque así como entramos en el mundo de los hombres por medio del nacimiento natural, es necesario **otro nacimiento** para entrar en ese dominio espiritual, el de la familia de Dios.

En la respuesta del Señor encontramos dos veces la expresión “es necesario”. Una se aplica al hombre:

Os es necesario nacer de nuevo.

“

La otra, su terrible contrapartida, concierne a nuestro adorable Salvador: “Es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”. El sacrificio de Jesucristo, puesto en la cruz a la mirada de mi fe, me salva de la perdición eterna (v. 14-15; comp. Números 21:8-9). Al contemplarlo, aprendo a conocer el amor de Dios para con el mundo –como para mí personalmente– y la suprema prueba que él ha dado de ese amor. El mundo no será **juzgado** sin haber sido previamente **amado**, como lo ha sido a través de la obra de Jesús. Todo el Evangelio está contenido en el maravilloso versículo 16, que ha sido el medio de salvación para innumerables pecadores, y ante el cual nuestras almas deberían quedar extasiadas.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"